EL ESQUÍ NÁUTICO CATALÁN



Tradición, clubes y deportistas

Sección: Deportes de mar

Número de revista: #16

PRIMAVERA 2026

TEXT: Lluís Noguera y Telma Cester. Lluís Noguera, con más de quince años en el mundo del esquí náutico de alta competición, ha sido medallista mundial y europeo en la categoría sub-21, campeón de España en más de diez ocasiones y actual récord de España absoluto tanto en combinada como en figuras. Telma Cester: desde el año 2016 en la alta competición en la modalidad de wakeskate, con un palmarés cuatro veces medalla de oro en la categoría sub-18 y dos medallas de oro más en categoría Open en los distintos mundiales. (IG: @telmacester)

FOTO: Fondo Lluís Noguera.

Desde sus inicios en el litoral catalán hasta la actualidad, el esquí náutico ha combinado tradición familiar, técnica y pasión por el deporte. Clubes, deportistas y aficionados han contribuido a consolidar su práctica, con experiencias personales que reflejan la vitalidad de este deporte en Cataluña.

Historia del esquí náutico y el esquí acuático (*wakeboard*) en Cataluña

El esquí náutico, según fuentes oficiales, nació en Estados Unidos a principios del siglo XX, pero según fuentes populares, su origen también proviene de la costa mediterránea francesa en fechas muy similares. En Cataluña, sus inicios rondan los años cincuenta, en paralelo al desarrollo del turismo de costa. Las

primeras exhibiciones se vieron en el litoral de la Costa Brava, donde las aguas tranquilas y la presencia de puertos deportivos facilitaron la introducción del deporte.

Con el paso del tiempo, la práctica se consolidó con la creación de los primeros clubes y centros especializados en lagos y ríos de aguas tranquilas. La década de los setenta y ochenta del pasado siglo significó un momento de expansión, coincidiendo con el aumento de la náutica recreativa y el uso de embarcaciones de motor específicamente preparadas para el esquí. Cataluña fue su centro neurálgico durante la celebración del Campeonato del Mundo de Esquí Náutico en Banyoles en 1971.

Actualmente, el esquí náutico se mantiene como un deporte de nicho pero con un seguimiento fiel, que combina competición profesionalizada, afición y una vertiente recreativa vinculada al ocio.

Tipos de disciplinas

Esquí náutico de clásicas: eslalon, figuras, saltos y combinada.

- **Eslalon:** consiste en hacer zigzag en seis boyas mientras la embarcación pasa por en medio y siempre a la misma distancia, dejando tres boyas a la derecha y tres a la izquierda. El objetivo es lograr dar la vuelta a las seis boyas con la máxima velocidad establecida de la embarcación y con la distancia de cuerda lo más corta posible.
- **Figuras:** en dos turnos de 20 segundos se debe conseguir realizar las máximas acrobacias posibles sin caerse. Cada acrobacia tiene una puntuación establecida y gana quien logre sumar mayor puntuación.
- **Saltos:** utilizando una rampa de unos 6 metros de longitud y casi 2 metros de altura, el esquiador debe conseguir dar un salto de longitud lo más largo posible (el récord del mundo es más de 70 metros).
- **Combinada:** suma ponderada de las puntuaciones de las tres modalidades anteriores. Solo pueden competir en esta disciplina los esquiadores que compitan en las tres modalidades anteriores; la combinada es la disciplina más exigente y completa.

Historia del esquí acuático en Cataluña

La historia de esta disciplina en Cataluña se remonta primero a diferentes pantanos en aguas catalanas, como el de La Baells o el de Sau. Tras la apertura de diferentes esquíes de cable, como BCP en Barcelona, y alguna otra instalación más tanto en Cubelles como en L'Arboç y Montgat, se puede encontrar una de las mejores instalaciones deportivas de este tipo en el Canal Olímpic de Castelldefels. Se trata de un esquí de cable de cinco poleas, donde se pueden realizar competiciones regladas a escala internacional. Y esta es la cuna de increíbles *wakeboarders* que hoy por hoy siguen dando alegrías a nuestro deporte y disciplinas.

Esquí acuático:

- **Esquí acuático y *wakeskate* de barco:** en ambas modalidades los esquiadores van cogidos de un trapecio detrás de una embarcación y van ejecutando saltos y trucos después de la estela. Consiste en realizar los máximos trucos y de calidad, ejecución y altura lo más bonitos posibles dentro de un circuito.
- **Esquí acuático y *wakeskate* de cable:** en esta disciplina los esquiadores van también sujetos a un trapecio pero esta vez de un esquí de cable giratorio en un circuito establecido con obstáculos y deben realizar trucos tanto en el agua como en los diferentes módulos.

En estas dos disciplinas los deportistas están obligados a usar casco y en todos los casos siempre un chaleco salvavidas. También en ambas se puntúan tal y como la disciplina anterior y tienen una vuelta entera dentro

del circuito.

Las embarcaciones de esquí náutico

La embarcación es clave en estas disciplinas. Las lanchas especializadas disponen de un casco diseñado para generar olas controladas y una potencia suficiente para mantener velocidades constantes. Incorporan pilones de arrastre y sistemas de control de velocidad por GPS. Las embarcaciones para competiciones garantizan la igualdad técnica entre los participantes.

Una comunidad apasionada

Más allá de la competición, el esquí náutico en Cataluña ha creado una comunidad cohesionada. Entrenadores, familias y deportistas comparten experiencias y esfuerzo, lo que refuerza el vínculo con los valores del deporte. Este espíritu colectivo ha sido fundamental para mantener viva la práctica a lo largo de los años.

Clubes y localizaciones en Cataluña

Cataluña dispone de una red de clubes y espacios idóneos para el esquí náutico y el esquí acuático. Algunos de los más destacados son los siguientes:

- Canal Olímpic de Catalunya (Barcelona)
- Club Esquí Nàutic Ventalló (Girona)
- Club Esquí Nàutic 2 Llacs – Lleida Ski&Wake (Lleida)
- La Cabaña Wakepark (Tarragona)
- Delting Parks (Tarragona)
- El Rancho Wakepark (Tarragona)

Deportistas catalanes de referencia

Cataluña ha sido cuna de deportistas que han dejado huella en las cuatro disciplinas del esquí náutico de clásicas a escala nacional, europea y mundial, como los hermanos Mill (Xavi y Pep), los hermanos Morros (Ivan, David y Andrea), los hermanos Ballús (Roger y Jordi), los hermanos Noguera (Àlvar, Lluís y Laura) o las hermanas De Medrano (Júlia, Cristina y Sofia). Todos ellos han contribuido a situar a Cataluña en el panorama europeo y mundial.

En cuanto a las disciplinas de *wakeboard* y *wakeskate*, nombres destacados como Enric Dosta, Luis Montana, Kike Cornejo, Israel Planas, Paco Bengerel, Raúl López, Noa Tamaral, Elena Bodi y la actual campeona del mundo, Telma Cester, han situado estas dos modalidades en el panorama europeo y mundial.







Experiencias en primera persona

Lluís Noguera. Esquí náutico de clásicas



Lluís Noguera participa en competición combinada (eslalon, figuras y saltos), la cual requiere estrategia y mucho esfuerzo físico y mental. Argo 16. Museo Marítimo de Barcelona. Foto: Fondo Lluís Noguera.

Mi primera experiencia con el esquí náutico fue en el Alt Empordà, en el Club Estadi Màgic de Sant Pere Pescador. Tenía solo 5 años, pero recuerdo perfectamente la sensación de ponerme los esquíes por primera vez: la tensión de la cuerda, el motor acelerando y el agua empujando con fuerza. Ese instante de desequilibrio inicial se transformó rápidamente en un sentimiento de libertad, deslizándome sobre la superficie del río Fluvià.

Con los años, y con el apoyo y afición de toda mi familia, especialmente de mi padre y de mi hermano Àlvar, fui profesionalizando mi afición entrenando y compitiendo en todo el mundo. En mi caso, mi especialidad dentro del esquí náutico ha sido, precisamente, la combinada. Es decir, no competir solo en una modalidad, sino competir a la vez en eslalon, figuras y saltos, para así poder puntuar en la suma combinada. Esta disciplina requiere una especial estrategia y esfuerzo físico y mental para no arriesgar demasiado en una sola modalidad y, a su vez, no perder de vista los resultados de los demás competidores. La presión de tener que competir sin poder fallar en ninguna de las tres modalidades hace que la humildad de aceptar las derrotas sea la base del proceso de aprendizaje. Sin embargo, lo que más me gusta de la combinada es poder disfrutar de la simbiosis de emociones de cada modalidad: la aceleración y fluidez del eslalon, la agilidad y potencia de las figuras o el miedo y adrenalina de los saltos.

Practicar este deporte me ha dado la oportunidad de poder conocer más de cuarenta países, aprender cuatro idiomas, hacer amigos en todo el mundo, poder subir al podio de campeonatos del mundo y de Europa y, sobre todo, crecer con los valores del esfuerzo y la perseverancia. Esta es, sin duda, la magia que me ha hecho fiel al esquí náutico.

Experiencias en primera persona

Telma Cester. Modalidad wakeskate *de cable*



Acrobacia de Telma Cester con *wakeskate*, su especialidad. Foto: Guillem Casanova, por Munich Sports.

Los primeros inicios fueron en el pantano de Sau junto a mis padres, en barca con 6 años. Justo después abrieron las instalaciones del OCP en el Canal Olímpic de Castelldefels, donde me inicié en *wakeboard* y *wakeskate* de cable con 7 años. A los 11 años, y después de las primeras competiciones a escala nacional, fui convocada a mi primer europeo en Israel y, tras una medalla de plata en la categoría sub-18 en la modalidad de *wakeskate*, me convocaron en el Mundial en México, donde con tan solo 11 años logré mi primera medalla de oro en esa categoría.

A continuación, viajé a Estados Unidos con 12 años en la competición profesional de *wakeskate* y conseguí un primer puesto frente a los mejores esquiadores del momento. Al volver a España, me rompí la tibia y el peroné en uno de los entrenamientos y, luego de seis duros meses de recuperación, logré llegar, aunque no al 100 %, a mi segundo Mundial en Argentina, donde tuve que elegir entre una de las dos modalidades que competía dado mi estado físico después de la lesión.

En la actualidad, y tras varias medallas tanto en europeos y mundiales en diferentes categorías, puedo afirmar que sin duda la pasión y seguir disfrutando dentro y fuera del agua de llevar una tabla bajo los pies me hace sentir libre.